



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Los imaginarios docentes en el trayecto del área de acercamiento a la práctica escolar. Cuerpo Académico ENSUL-CA-1

Dr. en E. Miguel Hernández Vergara
Escuela Normal de Sultepec
mikelhv3@yahoo.com.mx

Dr. en E. Rodolfo Castañeda Ramírez
Escuela Normal de Sultepec
rocasta4@hotmail.com

Mtro. Oscar García Acuña
Escuela Normal de Sultepec
racsoga120874@live.com.mx

Área temática 08. Procesos de formación.

Línea temática: Profesores y TIC.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

La formación docente es un proceso que evoluciona. Sus representaciones empiezan a configurarse en el estudiante normalista a partir de la interacción escolar, familiar, con los profesores; algunos otros porque no hay más opciones de cursar alguna otra licenciatura. En cualquiera de las circunstancias que la formación tenga su origen, el estudiante normalista tiene representaciones iniciales del oficio de ser maestro. La investigación realizada se planteó como propósitos realizar una descripción de los imaginarios docentes, además de realizar una descripción de cómo se van construyendo imaginarios docentes que van dando identidad, estilo de docencia y sobre todo cómo van conformando su discurso respecto de su quehacer en las aulas. Las categorías que se consideran para la investigación son: significados de ser maestro, desestabilizaciones docentes, sentido de la formación, las competencias del docente, preocupaciones, incomprendiones y esperanzas, formación para la autonomía. El tipo de metodología que se consideró fue la cualitativa en su modalidad narrativa. Debido a que consideró importante que los estudiantes narraran con sus propias palabras aquellas representaciones que se iban formando en el proceso de la formación docente. La técnica de investigación fue la historia biográfica. Para una explicación del objeto de estudio se recurrió a Castoriadis y Durkheim. En Castoriadis se recupera el imaginario social y en Durkheim las representaciones colectivas. Los resultados de la investigación muestran que los procesos de formación han de orientar sus esfuerzos académicos para constituir sujetos innovadores, creadores, con pensamiento epistémico, valoral y ético.

Palabras clave: *Imaginario, práctica escolar, profesionales, narrativa, historia biográfica.*

Introducción

La formación en la perspectiva de Hegel (1985, p. 9) “es remontarse desde la inmediatez de la vida sustancial tiene que proceder siempre mediante la adquisición de conocimientos de principios y puntos de vista universales, en elevarse trabajosamente hasta el pensamiento de la cosa en general, apoyándola o refutándola por medio de fundamentos”. Este horizonte muestra momentos, construcciones de imaginarios en el remontarse, se consolida la formación docente cuando tiene la competencia de refutar o bien argumentar con fundamentos.

El informe final de investigación es producto de un proceso de investigación con una duración de dos ciclos escolares, que se dedica a dar seguimiento a los imaginarios docentes durante del proceso de formación de estudiantes de la Licenciatura en Secundaria con Especialidad en Español. El objetivo es describir y analizar la evolución de los imaginarios docentes como representaciones que se van personalizando en cada semestre que transcurre.

La investigación se produce en el fenómeno de la variabilidad de percepciones que los alumnos tienen respecto de ser profesor, que se ejercita en la práctica docente, adquiere experiencias, apoya a la vez que comprende a los jóvenes de secundaria, la teoría de acuerdo con las primeras observaciones es un corpus para platicar y aprobar el curso. En este universo de representaciones nace la curiosidad indagatoria de profundizar en este mundo de imaginarios del ser docente que se percibe más como una acción fundada en la práctica. El planteamiento inicial de la investigación considera que el estudiante es un sujeto social formable, está en potencia de lograr ser en un movimiento dando-dándose, en el que enfrenta desafíos cognitivos, valórales, curriculares; se va reconociendo como sujeto docente, sólo que el recorrido no es lineal, se van construyendo-destruyendo imaginarios, sentidos; sucede esto porque al estudiante lo van colonizando conceptos, recomendaciones, ideas de profesores titulares, que bien puede confundirse o reconocerse con un discurso teórico-práctico que respalda su práctica docente. Por ello el recorrido no es lineal. Sin embargo, se va formando, no se sabe si en el camino adecuado, pero va transitando en sentidos de ser y actuar con imaginarios que reproduce y lo reproducen.

El imaginario como representación es un fenómeno social que define las acciones de los sujetos. En el campo de la formación docente de forma implícita el discurso académico del formador lleva como consigna que en los alumnos se adhieran imaginarios funcionales en su desempeño docente, con ello se van generando identidades profesionales de los estudiantes con significado estratégico, está en cuestión si pedagógico. Un elemento que pudiera no considerarse y que actúa posiblemente con mayor fuerza cultural es el imaginario del estudiante, que puede estar estático, no le influyen factores. Así puede realizar tareas docentes en ausencia de elementos curriculares-pedagógicos. Corre el riesgo de ser poco posible que pueda transformarse y que se confunda con la narrativa experiencial que se adquiere en la práctica, que sea sólo el reflejo de una reproducción cultural inamovible frente a los propósitos y perfiles de egreso curriculares de formación desde la perspectiva de un

programa educativo. Así el enfoque de profesionalización se limite a apropiarse de los trucos del oficio de ser docente. Un profesional de la docencia en este sentido se convierte en una idea limitada por sus dimensiones sólo técnico-instrumentales. Es necesario evolucionar, pasar de una práctica empantanada en la experiencia a un profesional de la docencia con capacidad de realizar actos no rutinarios de manera autónoma y responsable, orientados a la construcción de determinados objetivos; este imaginario docente revoluciona perspectivas instrumentales que se recibe como un imaginario más familiar y que no implica ningún esfuerzo intelectual, si técnico. Aquí está el problema mayor. El estudiante se aleja de un docente profesional con capacidad de pensar, usar ideas pedagógicas para refugiarse en ideas técnicas que sencillamente le dan seguridad. Estas dos versiones seguramente están a debate, pero lo cierto es que la segunda es limitada, con pocas posibilidades de profesionalizarse, innovar e intervenir en beneficio de la mejora del aprendizaje de los estudiantes.

¿Cuáles son los imaginarios docentes que los estudiantes de la generación 2016-2019 de la Escuela Normal de Sultepec construyen acerca del ser docente?

¿Guardan relación los imaginarios docentes de los profesores con los de los estudiantes?

Las representaciones docentes se van personalizando en el transcurso de la formación, evolucionan para finalmente consolidarse como cuadro de acción que autoriza todo proceder del profesor. Se puede considerar que las representaciones se convierten en instrumento cognitivo para actuar en escenarios reales de comportamiento de enseñanza y aprendizaje.

Para plantear el problema se construyeron categorías empíricas que contribuyeron a la estructuración de un cuestionario, las interrogantes se plantearon los alumnos de nuevo ingreso (Generación 2016-2020), para identificar la situación que guarda el objeto de estudio.

Desarrollo

El Enfoque teórico de la investigación

Los conceptos fundamentales para el estudio teórico del objeto de estudio, es la concepción de representaciones colectivas, así como el imaginario social de Castoriadis. Para Durkheim (1898) las concibe como “categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. A partir de ellas se construyen las representaciones individuales y que no son otra cosa que la forma o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas a las características de cada individuo”. Las representaciones colectivas son formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos. En cambio las representaciones sociales son generadas por los sujetos sociales. Este señalamiento es importante en términos de diferenciar ambas expresiones. Lo colectivo es una acción de compartir por una serie de individuos, mientras que lo social hace referencia a lo significativo y funcional de ciertos elementos.

La representación colectiva es una reproducción de la idea, no sucede así en las representaciones sociales, éstas son producciones, elaboraciones sociales, libres de imposición externa.

El sujeto colectivo, corre el riesgo de saturarse de discurso porque reproduce. Es un sujeto abstracto separado del otro y del mundo, de sus propias mediaciones, deviene en sujeto vacío. Es un sujeto cosificado, objetivado, alienado, que pierde su historicidad, su acción. En cambio el sujeto social toma conciencia y distancia del discurso cuando elabora y produce discurso. Es posible que tenga como referencia un discurso como patrón de referencia, pero ya es un sujeto que se reconoce como un constructo histórico que participa activa y reflexivamente en diferentes espacios sociales, haciéndose consciente de su lugar y su papel en la vida, interrogándola, cuestionándola y aportándole.

En la perspectiva de Castoriadis (2007, p. 12), "lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y especialmente indeterminada de figuras, formas, imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de 'alguna cosa'. Lo que llamamos 'realidad' y 'racionalidad' son obras de ello"

Castoriadis (2007, p. 12). convierte a la teoría en una "mirada" sobre lo que es. Así evita denominar teoría a su trabajo y prefiere denominarlo "elucidación" entendida como "el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan".

El imaginario social tiene una entidad propia y diferenciada respecto del imaginario individual. La referencia de individuo está dado en lo social, así desde el imaginario social se comprende lo individual. El imaginario social se articula con Durkheim en las representaciones colectivas como estructura de lo social. En este sentido, las representaciones sociales y los mitos, han de ser considerados como ilusiones, se relacionan con lo social como espacio de sentido. Lo imaginario se articula con lo ideal, que no es fantasía, es real, producto de la percepción que asumen el sujeto colectivo e individual, significa que el sujeto social ya no tiene alternativas, entonces mantiene el orden y legitima.

La noción del imaginario social impide concebir lo real de un modo objetivo, comprender que esa percepción está construida por significaciones imaginarias generadas por la institución que puede ser independiente de la significación.

Los estudiantes normalistas transitan desde las representaciones colectivas en tanto reproducen, pasan a las representaciones sociales cuando particularizan, este fenómeno es dialectico. El sujeto abstracto se convierte en concreto. Con el imaginario social instituido e instituyente el sujeto hace la labor de significación. Es esfuerzo personal por dar significación a la imaginario que de entrada no es tan concreto para el sujeto normalista.

Enfoque metodológico

La metodología se concibió como lógica de razonamiento, una forma particular de pensar el proceso de la investigación, lógica que responde a los objetivos de la investigación centrada en la descripción como ejercicio

para profundizar en el conocimiento del objeto de estudio. Al concebir así la metodología se logró: una vigilancia epistemológica del cómo se aborda el estudio del objeto de investigación y un análisis epistemológico de los procedimientos metodológicos utilizados para el proceso indagatorio. Se trata de pensar una metodología y métodos no ajenos al objeto de investigación, como señala Bordieu (1988 p. 11) “el método no es susceptible de ser estudiado separadamente de las investigaciones en que se lo emplea (...) no es posible un método independiente de los estudios filosóficos”.

La investigación por sus características tiene un enfoque cualitativo entendida de acuerdo con Gialdino (2007, p. 24), como “un proceso interpretativo de la indagación basado en distintas tradiciones metodológicas”; que pretende dar significado a las variables de procesos implicados en los imaginarios y representaciones sociales en contraste con lo conceptual y curricular. La investigación cualitativa asume una realidad subjetiva, dinámica y compuesta por multiplicidad de contextos. Privilegia el análisis profundo y reflexivo de los significados subjetivos e intersubjetivos que forman parte de las realidades estudiadas.

El tipo de investigación es narrativa, que centra su atención en la interpretación y comprensión profunda de experiencias y significados que están presentes en las historias que se cuentan; a través de ellas las personas dan forma a su realidad y al mundo en que se vive. Se considera una entrada hacia ese mundo desde sus propias voces, para aproximarse a sus acciones, circunstancias, relaciones, y demás aspectos que se van convirtiendo en un todo complejo constituido por el entramado en espiral de los distintos elementos de la narrativa, como propone Ricoeur (2006, pp. 10-11) “la historia narrada es siempre más que la simple enumeración, en un orden seriado o sucesivo, de incidentes o acontecimientos, porque la narración los organiza en un todo inteligible”. La narrativa puede definirse como “una historia que les permite a las personas dar sentido a sus vidas. Consiste en un esfuerzo del sujeto por conectar su pasado, su presente y su futuro de tal manera que se genere una historia lineal y coherente consigo misma y con el contexto” (citado por Ministerio de Educación Nacional, 2012, p.16). Ricoeur (2006, p.18) “si, en efecto, la acción puede ser narrada es debido a que ésta ya está articulada en signos, reglas, normas; es decir, la acción se encuentra siempre mediatizada simbólicamente”. Además, la narrativa propia, convoca sin duda, las voces de otros y otras, lo que implica que, en últimas, no es un relato construido en solitario ni el reflejo de una voz lineal, sino un espiral polivocal, producto de la intersubjetividad.

La historia biográfica tuvo como objetivo narrar con las mismas palabras, argumentos las experiencias para ordenarlas, otorgarles sentido y valor moral; para acompañarlas en sus propias vidas, según sus propias sensaciones y creencias, y en función de sus propias aspiraciones y proyectos. (p.9) Según Quintero (2011) las fuerzas narrativas son compromisorias, metafóricas y simbólicas, tienen una dimensión moral que puede ser categorizada por medio de tipologías de los acontecimientos, y además pueden ser analizadas en relación con los juicios de los actores. Para su análisis se procede de acuerdo a Quintero (2011) que parte del registro de codificación en el que la información construida se transcribe y se le asignan códigos de identificación que sean pertinentes y útiles. Es narrar los imaginarios docentes que se van construyendo en el transcurso del trayecto en la práctica escolar.

El primer procedimiento utilizado para para la construcción del objeto de estudio es:

- a. El tema de investigación, se estructura con dos elementos: el objeto de estudio y el objeto empírico observable, representaron los marcos de referencia para definir las categorías de investigación.
- b. El problema se construye con una lógica que va de lo ideal a lo real. El primer momento está determinado por la relación que tiene el objeto de investigación con el currículum, el segundo momento se vincula con el ideal al estructurar un cuestionario para integrar el diagnóstico.

Discusión de resultados

Los resultados que se presentan son resultado de la historia biográfica aplicada en diferentes etapas de la formación docente que a continuación se muestran.

El significado de ser maestro que el grupo tiene se ubica en el transitar de percepciones simplistas hacia concepciones más complejas; en principio el significado tiene relación con la forma de pensar y actuar, cuidado al expresarme, contar con conocimientos, el sentido humano con retos, no sólo transmitir conocimientos, es conformar el carácter del alumno. En la segunda exploración el significado se orienta por transmitir y compartir experiencias, guiar, gestionar aprendizajes. La tercera exploración ya se caracteriza por la responsabilidad como rasgo ético en los rubros de investigar la práctica docente, analizar la experiencia para innovar. Esto da muestra de un pensamiento epistémico que tiene posicionamiento metodológico y pedagógico. *En el investigar y analizar hay una producción de conocimiento*, que respalda la innovación para la intervención docente.

Las desestabilizaciones o desequilibrios sobre las concepciones de ser maestro que los estudiantes han experimentado al ingresar a la normal están representados por la falta de “interés”, “agrado”, “gusto” y “falta de conocimiento” de la carrera; pensaban que “ser docente era algo sencillo”, sin embargo, apreciaciones de ese tipo “dependen de cada persona y los objetivos que tenga cada uno”. En la segunda y tercera exploración empírica ya se generaliza entre los alumnos el sentido de seguridad y responsabilidad. La desestabilización es sustituida por seguridad en la conducción, uso de estrategias y manejo de contenidos. Los desequilibrios empezaron a desaparecer con el contexto escolar, al interactuar con los actores de la institución.

El sentido de la formación se ubica en el valor social y profesional que cada estudiante va otorga a la formación docente en el trayecto; reconocer que algunos la ubican en lo económico, la mayoría en lo profesional y la vocación. La preparación es un concepto que lo consideran importante en su carrera. Así lo expresan en su última narrativa.

Acerca de los actores educativos orientan y apoyan la formación inicial de los estudiantes normalistas, la mayoría de los estudiantes consideran que los maestros, docentes o profesores son los principales agentes de su formación; cerca de una tercera parte de las respuestas de los jóvenes, también la familia y el asesor también

intervienen en ese proceso académico. Los actores que los impulsaron en especial sus familiares lo siguen haciendo desde lo económico y moral. La última narrativa indica que los asesores académicos, maestros de la escuela normal y titulares de grupo son quienes consolidaron sus imaginarios docentes. Este apartado señala un estado de transición importante de lo colectivo a una representación social. Que va de la reproducción mecánica a la elaboración personal de imaginarios docentes.

Las rupturas es un fenómeno constante sobre el sentido de ser docente, que derivan de diversos discursos acerca de las reformas curriculares, la forma de evaluar los cursos, las clases en la Escuela Normal; las prácticas docentes, en las que un día se logra una buena clase y otro no. El entusiasmo es necesario para perseverar en el logro de metas y solución de problemas. Las rupturas se mantuvieron durante las tres narrativas. Los estudiantes se fueron adaptando y familiarizando, pero lograron aprendizajes desde la experiencia reflexionada.

La ideología de los profesores genera confusión cuando hay opiniones diversas acerca de las reformas educativas de donde se derivan las concepciones sobre ser docente, pues tienen conciencia de que asisten a la escuela normal a formarse. Una gran mayoría manifiesta el discurso de algunos profesores determina sus ideas profesionales. Dicen conjuntar ideas con estrategia. Es un imaginario docente importante en virtud de que en la última narrativa señalan considerar la ideología de los profesores, en principio sólo prestaban atención a las clases para aprobar los cursos, pero a medida que transcurren los semestres se van identificando con alguna enfoque o estilo de docencia.

Con relación a las competencias, están conscientes desde el principio que han de dominar, diseñar estrategias, formarse en la habilidad para analizar, reflexionar, investigar; formarse en valores. Es un imaginario docente básico en la formación docente, no se puede excluir del trayecto de formación. Es importante que los profesores conduzcan las competencias bajo un acuerdo común teórico y metodológico; sobre todo para la integración de productos académicos. Cuando esto no sucede los imaginarios no alcanzan a fortalecerse en la formación docente, sólo quedan confusiones profesionales, en esta situación no es posible una elaboración consciente del imaginario.

Las preocupaciones e incomprendiones se orientan por el dominio de contenidos, expresión oral, cómo atender la actitud y el desinterés de los adolescentes, saber qué estrategias poner en práctica, dificultad para controlar un grupo, mantener el interés de los alumnos, las opiniones de los demás sobre sí mismo, así como el riesgo de no ser buen maestro. Pero la preocupación disminuye cuando hay elaboraciones propias de imaginarios docentes producto del aprendizaje de las experiencias que se adquieren durante la práctica docente.

La formación para la autonomía en principio refleja limitadas posibilidades en virtud de que reproducen las indicaciones de los profesores; en la última narrativa se reconocen con autonomía por el sentido de compromiso y responsabilidad. Se reconoce autonomía para profesionalizarse en aspectos como la investigación para la intervención docente.

El imaginario social se va configurando en toda una red de sentido llena de obsesiones, fantasmas, sueños colectivos que de alguna manera se van legitimando, pasan a ser un capital cultural temporal, porque continuamente se incluye-excluye dentro del propio grupo, de semestre a semestre. Los primeros imaginarios aparecen sin forma, pero a medida que avanza el trayecto de la formación docente va pasando por elaboraciones personales. Es un fenómeno formativo de buen anuncio para el desarrollo curricular. Ello quiere decir que no hay sólo representación colectiva, se pasa a un momento formativo concreto. Así la formación docente va de un abstracto colectivo a un concreto social. Ello muestra la constitución de un sujeto docente que se configura como docente con significado y sentido del ser docente. Los sueños colectivos son deseos que el estudiante va imaginando de ser mejor, o de alcanzar mejores niveles de práctica docente, esto sucede cuando el alumno se fascina, se interesa por nuevos imaginarios o representaciones de ser docente. El imaginario social es un cuerpo de valores, conceptos, políticas, ideologías, prescripciones que se totalidad los construye el estudiante. Así puede interpretar que en especial la ideología representa en su conjunto un factor que influye en el imaginario, el diagnóstico señala que la ideología de los profesores genera “confusión en la toma de decisiones”, “afecta la forma de pensar de los estudiantes sobre cómo ven la licenciatura”, generan una psicosis al promover la idea de “dominar los contenidos”, “la interacción o comunicación con los alumnos”, “el hábito por la lectura”, “actitud para investigar”, “comprender, analizar”, “conocimiento de las reformas y planes de estudios”, Lo que desestabiliza es que “algunos docentes exigen más que otros y hay profesores que tienen preferencias; los trabajos que nos dejan; las experiencias no son muy buenas en ocasiones; no todos somos autónomos”.

Así se convierte en una referencia específica que se produce en la colectividad y es gracias a él que se percibe y elabora sus propias finalidades. También puede encontrar su identidad al tener una representación de sí misma, es en este punto de identidad que se establecen las posiciones sociales, las funciones de los sujetos. La identidad entra en crisis cuando los alumnos señalan que la carrera no se valora lo suficiente, en primer lugar por la falta de “interés”, “agrado”, “gusto” y “falta de conocimiento” de la carrera; además algunos pensaban que “ser docente era algo sencillo”, sin embargo, apreciaciones de ese tipo “dependen de cada persona y los objetivos que tenga cada quien”.

Se generan también creencias colectivas, así cada sujeto que es ya social por esta condición de imaginario tiene identidad, un lugar en el grupo y razón de ser, su convivencia y existencia en el grupo tiene sentido de estar en continua interacción. Una representación colectiva que se valora como negativa se construye en las opiniones que van del docente con experiencia al docente novel, así se expresa en los resultados del instrumento aplicado a los alumnos del primer semestre. Las “reformas que degradan la carrera resaltando los propósitos negativos y no los positivos que son más; algunas personas decían que “es una carrera fea”. También consideran que afecta el sentido de ser docente otros factores como la forma de evaluar, la manera en que algunos profesores imparten las clases “cortan las ganas”.

sometimiento, de ejercicio de poder de unos pocos, o bien es un dispositivo positivo que impulsa o cohesiona a los grupos. En la colectividad cada sujeto busca sentido a sus acciones, lo hace apoyado en los códigos también colectivos relacionados con necesidades e ilusiones como formas de esperanza de vida.

En este sentido es conveniente definir a la formación como un proceso de desarrollo personal, tendiente a adquirir o perfeccionar capacidades, es sentir, actuar, imaginar, comprender, aprender y utilizar el cuerpo; así formarse significa, siempre desaprender y reaprender. El adquirir está determinado por los imaginarios, los sentidos, las representaciones y los códigos colectivos que se van incorporando. La formación en estas condiciones es más de transferencia que de aplicación. Aquél que se forma emprende y prosigue a lo largo de su carrera un trabajo sobre sí mismo. Es una acción de desestructuración –reestructuración del conocimiento de la realidad. Los imaginarios sociales representan en la trayectoria de la formación docente significados que cobran sentido cada vez que el alumno los hace reflexivos y los integra a su formación inicial.

Conclusiones

- Los imaginarios docentes configuran y regulan una vocación profesional, al mismo tiempo que se van conformando sujetos con un discurso que evoluciona, es un discurso integrativo que formatea el carácter y la personalidad del nuevo maestro.
- Los imaginarios docentes son esquemas construidos con contenido y significado, en donde los sujetos se van representando imágenes de acción, percepción e intervención.
- Los imaginarios docentes también se actúan de interpretación y comprensión derivados de un discurso académico que se va construyendo desde el ámbito de lo legitimado curricularmente que coadyuvan al comportamiento social.
- Los imaginarios docentes en su evolución por naturaleza son construcciones que se personalizan a partir de la interacción de representaciones que se van asumiendo como propias.
- Los imaginarios docentes han de ser ámbitos conscientes por quienes los promueven, así como por quien los va interiorizando. Esta perspectiva da cuenta de la formación como un compromiso personal.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, S.; Botero, P.; Muñoz, G. y Ospina, H. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, Vol. 6, Núm. 11, noviembre–diciembre 2008.
- Álvarez, J., Cortés, C., Holguín, O., López, E., Ramos, P. & Sánchez, H. (2009).

- Castoriadis, C. 2007. La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquest.
- Configuración del sujeto político hacia un modelo conceptual. Revista Aletheia , Revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. [Revista electrónica]. Vol. 2, Número 3. Disponible en: <http://aletheia.cinde.org.co/>[Consultado en marzo de 2021].
- E. Durkheim, 1982. Las formas elementales de la vida religiosa. Madrid: Akal
- G.F. Hegel (1985). Fenomenología del Espíritu. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). Fundamentos pedagógicos Programa de Competencias Ciudadanas. Colombia.
- Quintero, M. (2011). Estrategia metodológica para el uso de la narrativa en investigación. En Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Eds.), Justificaciones y narraciones: orientaciones teóricas e investigativas. Bogotá.
- Ricoeur, P. (2002). Del texto a la acción. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2006). La vida: Un relato en busca de narrador. Ágora
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007). Estrategias de investigación Cualitativa. Argentina:Gedisa.